

modernista sin que se aclare por qué sigue utilizando la noción de posmodernidad que ella misma caracteriza de confusa.

Claudia Öhlschläger analiza *El elogio de la madrastra* (1988) desde la perspectiva de los *gender studies* y del psicoanálisis: La madrastra se representa sólo a través del mundo pictural, su marido y el niño, por el contrario, a través de un orden que se legitima por la palabra escrita. Lucrecia, el objeto sexual deseado por todos, trata en vano de convertirse en sujeto. Estigmatizada por la carencia del significativo (el falo), se refugia en fantasías exhibicionistas. El hecho de que salude jubilosamente el miembro genital de su marido revela una tendencia de trivialización de la problemática de los sexos –pero se puede dudar que el autor peruano quiso tematizar esta problemática en general o por lo menos de esta manera. ¿No quiso más bien parodiar el *habitus* sexual del ente masculino? En vez de considerar la composición de Alfonsito como “documento institucionalizado” de una “disciplina y norma indispensables” que “marca la entrada de lo simbólico en el orden de lo imaginario” (298), podría concebirse simplemente como acto edípico que descubre un tabú con el cual logra a la vez “matar al padre” y hacer ostentación de su propia potencia sexual. Öhlschläger reconoce que la poética se basa en el *voyeurisme* que reconstruye en tres niveles narrativos, pero no se da cuenta de un famoso intertexto que *El elogio de la madrastra* reescribe: *L'histoire de l'oeil* (1928) de Bataille es un texto surrealista o documento clínico sobre las obsesiones de unos adolescentes infelices con unas fantasías sexuales pobres. Así lo caracterizó Vargas Llosa en su prólogo “El placer glacial” (1978) que antecede la versión española publicada en la serie “La sonrisa vertical” en la cual –valga la coincidencia– se publicó asimismo *El elogio de la madrastra*.

Brigitte König analiza el “imperativo erótico” como categoría lingüística en *La casa verde* (1965) y en *Los cuadernos de don Rigoberto* (1997), recurriendo a la teoría de la “*scriptora-*

lidad” de Koch/Oesterreicher, conocida en Alemania por las investigaciones del *Sonderforschungsbereich* en Freiburg. Su análisis de *La casa verde* aclara dificultades de la atribución de ciertas secuencias y revela las funciones y efectos del imperativo respecto a la diégesis de ésta y de la otra novela que propone leer como novela sobre la “huachafería”.

Después de un recuento divertido de textos inspirados en cuadros, Titus Heydenreich explica las funciones de los cuadros reproducidos en *El elogio de la madrastra* y su relación con la diégesis. Concluye que la originalidad y libertad del *Elogio...* no reside en lo erótico, sino en la recepción creativa del arte.

En su conjunto, la colección presenta análisis excelentes que constituyen una valiosa aportación al entendimiento (pos)moderno de la obra narrativa y ensayística de Mario Vargas Llosa.

Sabine Schlickers
Universidad de Hamburgo

Samuel Gordon. *De calli y tlan. Escritos mexicanos*. México, D.F.: UNAM y Ediciones del Equilibrista, 1995.

Todavía es tiempo de dar cuenta de un trabajo que la comunidad crítica podría haber pasado por alto. El libro de Samuel Gordon, destacado crítico de la literatura y sobre todo de la poesía mexicana del siglo XX, reúne ocho artículos que en su mayoría aparecieron con anterioridad en revistas especializadas o en suplementos culturales de periódicos mexicanos. Por un lado, su publicación en este volumen me parece oportuna por el hecho de que algunos de los artículos son prácticamente inasequibles fuera de México. Por otro, los trabajos de Gordon, que tratan una variedad de temas de la literatura y filosofía mexicana del siglo XX, comparten, *grosso modo*, una misma preocupación que nunca se menciona explícitamente en el libro: la cuestión de la modernización de la literatura mexicana a partir de la pro-

ducción literaria de las vanguardias de los años 20.

En "Notas sobre la vanguardia en México", el autor analiza la querrela entre los dos grupos más importantes de la vanguardia literaria en México, los Estridentistas y los Contemporáneos. A pesar de los puntos comunes entre ambos grupos, su estética vanguardista, la tendencia a instalarse en la "contemporaneidad" y la intención de modernizar la vida cultural mexicana, a partir de 1928 comienza lo que Gordon llama "una verdadera guerra de las antologías". En sus respectivas antologías de la poesía mexicana, tanto Jorge Cuesta como Manuel Maples Arce eligen o excluyen a ciertos poetas según criterios más bien personales y políticos antes que literarios. Además, en las introducciones, ambos critican con ironía y con "argumentos", que en su mayoría son nada más golpes bajos a los miembros del otro grupo. En un análisis detallado, Gordon muestra como se desarrollaron las polémicas, y añade algunos datos sobre la disolución de ambos grupos que, al menos en parte, fue el resultado de las campañas nacionalistas en contra de su cosmopolitismo supuestamente "extranjerezante". Pero a pesar de las polémicas entre Estridentistas y Contemporáneos, la modernización cultural de México se acelera con la introducción de ciertas rupturas en el canon literario por parte de ambos grupos. Como bien lo afirma el autor, sólo el conjunto de actividades de ambos grupos cumple las diversas funciones de un movimiento de vanguardia, es decir, tanto el ataque a la literatura como institución como la introducción de nuevas formas literarias.

La producción literaria de miembros, afiliados o, al menos, contemporáneos del "grupo sin grupo" de los Contemporáneos también es el tema de los artículos "Novo: el cronista", "Una aproximación al teatro de Rodolfo Usigli", "Poesía y música en Carlos Pellicer", y "Un inédito de Carlos Pellicer sobre la *Antología de la poesía mexicana moderna*". En el breve ensayo sobre Salvador Novo, Gordon, después de ofrecer un resumen de las diferentes definiciones del género de la crónica, afirma que Novo ni es el mejor drama-

turgo ni el mejor ensayista entre los Contemporáneos, pero sí el mejor cronista de su generación. En una prosa funcional, Novo describe la vida cotidiana y cultural de la ciudad de México, y se convierte de esta manera en el precursor de cronistas como Carlos Monsiváis, Elena Poniatowska, Cristina Pacheco y José Joaquín Blanco, que, a partir de los años 60, contribuyen a la transformación de la crónica en el subgénero más importante de la ensayística mexicana.

En su aproximación al teatro de Usigli, Gordon analiza algunos párrafos del texto de la última pieza de la trilogía de las "Coronas", *Corona de Luz*. En su trilogía, Usigli trata de comprender e interpretar diferentes momentos de la historia cultural de México, es decir, la vida y muerte de Cuauhtémoc (en *Corona de Fuego*), la aparición de la virgen de Guadalupe (en *Corona de Luz*) y el episodio de Maximiliano y Carlota (en *Corona de Sombra*), momentos que él considera mitos nacionales superlativos. Gordon critica el trasfondo conceptual e histórico del primer acto de la obra y llega a la conclusión de que *Corona de Luz* sólo es valiosa como parte de la trilogía. En mi opinión, este juicio, aunque pueda ser justificado por una lectura cuidadosa de la obra, que por cierto la hizo el autor, se podría haber argumentado más detalladamente que con los pocos párrafos que se citan en el breve estudio sobre el texto de Usigli.

"Poesía y música en Carlos Pellicer" trata un tema poco estudiado por la crítica de la literatura hispanoamericana: las múltiples relaciones entre música y poesía. El autor aborda la cuestión de las conjunciones poético-musicales en la "Primera intención" de *Esquemas para una oda tropical* mediante un análisis de los pre-textos, los para-textos y el texto final de la obra. En el análisis de este poema, no sólo se da un bosquejo de los intentos de Pellicer a lo largo de dos décadas de escribir una *Oda tropical*, sino se destaca además, en una interpretación minuciosa de ritmo, rima y sonido, la eminente influencia de la música en la poesía del escritor tabasqueño. Gordon

muestra que la absoluta comodidad de Pellicer en el manejo tanto de formas métricas como amétricas, precisamente se debe al hecho de que el poeta privilegia lo audible a lo inteligible, es decir que se debe a la musicalidad de su poesía.

En el segundo artículo sobre Pellicer, trabajo que Gordon publicó en coautoría con Fernando Rodríguez y Mendoza en *La Gaceta*, los autores, en su presentación del texto inédito del poeta, nos informan sobre la historia del mismo. Pero lo más importante de esta publicación no es la introducción, sino lo son las notas que acompañan el texto autógrafo de Pellicer, notas que muestran claramente las sutilezas e ironías entre líneas en el comentario del poeta a la *Antología de la poesía mexicana moderna*, editada por Jorge Cuesta en 1928. En las notas, se analiza un capítulo de las disputas entre los miembros de Contemporáneos, y éstas se transforman de esta manera en una relectura de los textos polémicos de miembros de las vanguardias literarias en la cual se aclaran los secretos códigos interpolados en textos que aparentemente son nada más comentarios a antologías poéticas, pero que en realidad revelan las relaciones personales entre los miembros de Contemporáneos, y de esta manera, las notas facilitan la comprensión de las razones de la disolución del grupo.

En "Los poetas ya no cantan, ahora hablan (José Emilio Pacheco y la poesía conversacional)", Gordon se ocupa de la poesía conversacional que, a partir de los años 60, cultivaron poetas como Mario Benedetti, Roque Dalton, Enrique Lihn, Ernesto Cardenal y Jaime Sabines, entre otros. Los temas tópicos de esta poesía narrativa, de tono coloquial, y que evita todo discurso grandilocuente, son las experiencias cotidianas, la destrucción y el desgaste, la pérdida irremediable, el inexorable transcurrir del tiempo. Después de ofrecer nos un resumen de las características más notables de este tipo de poesía, el autor analiza la producción literaria de José Emilio Pacheco, y sobre todo el volumen *No me preguntes cómo pasa el tiempo*, de 1969. En esta interpretación, llega a la conclusión de que los textos

de Pacheco se acercan a la poesía conversacional, pero al mismo tiempo se establece una distancia mediante la introducción de formas cultas y hasta políglotas. Al mismo tiempo, Gordon nota una cierta rutina en el uso de las nuevas técnicas en los libros posteriores de Pacheco. Es este uno de los problemas de la modernización literaria, es decir, el camino de toda vanguardia. El ataque al *establishment* literario se transforma en literatura canonizada, la vanguardia se vuelve vanguardia histórica. Dentro de este contexto, la idea más interesante del artículo me parece ser la insistencia en el proceso de la producción de los poemas de Pacheco. La reescritura permanente no sólo da más importancia al proceso de producción que a su resultado "no es por casualidad que Gordon menciona los paralelos con el *ready made* y los *happenings* de los artistas de las vanguardias 'clásicas'", sino Pacheco sigue de esta manera a la crítica literaria contemporánea cuyo interés se ha desplazado del autor al texto y de éste al lector.

En el artículo "Juan Rulfo: Una conversación hecha de muchas (Diálogos entre *textos*, *pre-textos* y *para-textos*)", Gordon nos recuerda que la crítica literaria en México tardó mucho en comprender las innovaciones formales del autor jalisciense y que hasta ahora no se ha ocupado en considerar las lecturas de Rulfo. A pesar de las abundantes críticas que enfatizan la influencia de los mitos griegos sobre la obra del autor de *Pedro Páramo*, en sus entrevistas, Rulfo nunca mencionó estos textos. Gordon cita todo un catálogo de obras que Rulfo leyó, y en el cual destacan las de la literatura estadounidense y las de los países del norte de Europa. A estas obras se deberían añadir las crónicas y los clásicos de la literatura indígena, lecturas que la crítica en general tampoco ha considerado como fuente de inspiración de Rulfo. El artículo, aunque no ofrece un nuevo enfoque para la crítica de la prosa rulfiana, sí muestra la posición crítica de Rulfo con respecto a la modernización de las formas literarias. Modernización sí, parecieran indicar las declaraciones del escritor al

respecto de sus lecturas, pero no como un mero juego formal, como egolatría de escritores aburridos que consideran la literatura misma como el único centro de interés. Las burlas de Rulfo sobre el *nouveau roman* son pruebas evidentes de su negativa de una modernización a cualquier precio.

A todos estos artículos sobre la literatura y el teatro mexicanos, Gordon añade uno "Sobre la fenomenología del relajó", en que se ocupa de la reflexión filosófica sobre "lo mexicano". Se trata, sobre todo, de un análisis del libro clave de Samuel Ramos, *El perfil del hombre y la cultura en México*. Gordon da un resumen de los debates al respecto, pero sin criticar el esencialismo y psicologismo de los filósofos de esta corriente que tuvo mucha influencia sobre la ensayística literaria mexicana de los años 50, como se puede constatar por la lectura de *El laberinto de la soledad*.

De calli y tlan. Escritos mexicanos es un libro bien documentado y armado con juicios sugestivos. Como afirma Gonzalo Celorio en su prólogo al libro, los artículos "no son vastos ni ambiciosos ni concluyentes", pero los fragmentos se suman a un mosaico sobre el proceso de la modernización cultural en México a partir de la producción literaria de las vanguardias de los años 20, mosaico en que sobresalen las piezas de los trabajos sobre la poesía de Carlos Pellicer, a quien Gordon le ha dedicado gran parte de su energía académica y ensayística.

Friedhelm Schmidt-Welle
Instituto Ibero-Americano, Berlín

Saer, Juan José. *La narración-objeto*. Buenos Aires, Seix Barral, 1999. 202 páginas.

El *Prólogo* a este conjunto de ensayos críticos y apuntes combina magistralmente el elogio y la mordacidad. El elogio a la "verdadera crítica" y su encomiable función: poner en jaque "a los vándalos que, al final del segundo milenio de nuestra era, pretenden reducir el arte a su valor comercial". Saer no renuncia a la crítica porque abomina

del "enriquecimiento ilícito" de los autores de "mala literatura"; ese "submundo" detesta a la crítica porque desea preservar sus intereses mercantiles de los embates del análisis, el rigor intelectual y la ética "que el ejercicio de la verdadera crítica supone".

Así da inicio Juan José Saer a este libro que reúne textos menos heterogéneos de lo que parece a simple vista, el cual, como se verá, es el resultado de la conjunción de inteligencia, rigor crítico, precisión en las ideas y destreza en el discurso.

Se perciben en el desarrollo de este libro dos orientaciones que lo tensan y articulan: la reflexión crítica acerca de textos literarios escogidos, por una parte, y por otra, la crítica de la crítica, incisiva, mordaz y básicamente honesta, que implica, desde luego, una honda valoración de esta tarea intelectual y de su función reguladora en el mercado literario, cuestión que, sabemos, preocupa a Juan José Saer como escritor y como intelectual que no elude su compromiso con la cultura y la sociedad a la que pertenece.

En "La narración-objeto", texto que da título al libro, la noción de discurso está fuertemente asociada a la idea del lenguaje "abstracto, unívoco e inteligible" (p. 19); tanto es así, que Saer lo define como "una concatenación de universales" (p. 20); en esta línea opone "la autonomía opaca de un objeto" a "la transparencia conceptual del discurso" (p. 22). Así las cosas, la pluralidad de sentidos (más que pluralidad, infinitud) que Saer reconoce en todo texto narrativo, deviene de su naturaleza objetiva, y no discursiva: los relatos "son del orden de las cosas particulares" y por ello su sentido "puede variar hasta el infinito".

La pregunta que cabe, tal vez, a la luz de otras reflexiones teóricas y críticas no desconocidas por Saer, es la siguiente: la indeterminación del sentido posible de un relato, ¿no derivará, precisamente, de su naturaleza discursiva? ¿No será que "la transparencia y el pragmatismo del lenguaje" (p. 22) son fenómenos limitadísimos, apenas verificados en algunos ejemplos de lenguaje científico o en situaciones comunicativas muy específicas y acotadas